



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10697

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 3 DE JULIO DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Grandes destilerías á vapor, sistema Charentais

COGNAC PURO DE VINO

GIMÉNEZ Y LAMOTHE

(MÁLAGA Y MANZANARES)

EL COGNAC MAS PURO Y AGRADABLE QUE SE CONOCE
REPRESENTANTE EN CARTAGENA: Pedro Postigo.

PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y á plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS

CAMILO PEREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

CRÓNICA INTERNACIONAL

(De nuestro servicio especial.)

No sin justa razón podemos llamar interminable la cuestión turco-griega. Las veces que las agencias y la prensa extranjera han participado el término del asunto, son incontables; lo que nos hace creer que en Constantinopla todos hablan y ninguno se entiende; que lo acordado hoy es anulado mañana, y que entre los encargados de estipular las condiciones de la paz existe muy poca buena fé y muy escaso interés en dar final á la anómala situación en que se hallan las dos potencias contendientes.

Que el asunto es espinoso y que para llegar á la paz definitiva se tropiezan con dificultades más ó menos reales, hace tiempo lo hemos dicho. Aquí la mayor dificultad es vencer las ambiciones, las desconfianzas y concupiscencias de algunos de los estados que voluntariamente se han echado sobre sí títulos, sin duda alguna perjudiciales para el amparado. Vencido

eso, que á nuestro juicio es el único obstáculo, el arreglo no se haría esperar mucho.

Las potencias dicen, y con sobrada justicia, que los terrenos conquistados por la Civilización no puede consentirse vuelvan á poder de la barbarie; reconocen que el estado precario del Tesoro helénico y la escasez de sus recursos no le permiten pagar cantidad alguna por el concepto de indemnización; pues si las potencias están convencidas de que es imposible ceder á las pretensiones de Turquía en esos dos terrenos, ¿cómo no le han hecho ya comprender la imposibilidad de acceder en esas sus exigencias? ¿Cómo alguna de ellas no ha tomado la iniciativa en el asunto?

He ahí todo. Ninguna de ellas deja de sentir comezón de romper la marcha, para sin rodeos hacer comprender al sultán la inutilidad de sus gestiones; pero las detiene la idea de sacar las castañas del fuego para que otros se las coman.

Saben que quien aborde el asunto pierde la amistad de la Sublime Puerta; y eso ninguna lo quiere, porque las demás potencias quedarían tan amigas ó más que antes, y por lo tanto en situación de obtener beneficios que todas los quieren exclusivamente para sí, el asunto marcha con la lentitud de una tortuga, y á la postre se terminará quedando todas amigas por romperse la cuerda por la parte más floja: Grecia perderá terrenos, pocos ó muchos, aunque sea

con la pantalla de mejorar la situación extraterritorial de la frontera turca; y además, pueda ó no pueda, lo haga en una forma ó en otra, pagará una indemnización, que los turcos pueden emplear en piedras para afilar los alfanges que se les mellaron en las matanzas de Armenia, y tenerlos así listos para hacer otras.

Si las potencias desde un principio, hubieran hecho comprender á la Sublime Puerta la sinrazón de sus pretensiones, á estas horas el asunto estaba terminado; pues ella de ningún modo, por saber lo que le tiene cuenta, se hubiera puesto frente á Europa.

¿Qué más poderoso argumento, además de los dos que arriba apuntamos, que el tener Turquía la culpa, por su política hoy intolerable, de los sucesos de Creta?

Al declarar la guerra á Grecia, en la nota pasada á las potencias, dijo que no buscaba ni quería nuevos territorios; ¿pues donde pueden los tutores del pueblo helénico hallar mejor asidero que en esa declaración?

Hace días se reciben telegramas al parecer de procedencia muy autorizada, en que se participa como un hecho la conformidad del sultán con lo propuesto por los embajadores europeos. Las últimas noticias traen las condiciones en que firmará la paz, que son: una indemnización de cinco millones de libras, y la rectificación de la frontera de Thesalia, por la cual vuelven al dominio turco algunos distritos de esa región.

Si son ciertas tales noticias, la Puerta, como se ve, ha conseguido ver realizados sus deseos, aunque no sea en la extensión pretendida: obtiene indemnización y territorios, que era lo que pedía.

Las cuestiones de los representantes europeos, por lo tanto, han tenido un remate digno de ellos; fueron siempre desacertadas y como tales han tenido término.

Ahora falta hallar el medio de que Grecia se desprenda de una cantidad que no tiene. En esto ven muchos y con ellos nosotros, un nuevo conflicto, y de él claro está que solo los tutores tienen la culpa.

Los turcos dicen que no abandonan la Thesalia en tanto no hayan recibido hasta el último plazo de la indemnización, y como lo dicen lo harán, aunque Europa diga que de tal anomalía no será consentidora.

El nombramiento de Numa Droz expresidente de la Confederación helvética, para el gobierno de la isla origen de la guerra, ha sido muy bien recibido. Todos esperan de su gran talento el restablecimiento de la paz en Creta y que dé á sus gobernados una política próspera y tranquila.

CH. BOPHEX.

TIJERETAZOS

Ya se sabe ó se asegura dónde va á descargar la nube, como dice «El Nacional».

Va derechamente al campo republicano, al propio domicilio del Sr. Salmerón.

Al cabo de los años mil... En esta ocasión no se ha necesitado tanto tiempo para que quede demostrada la verdad del refrán.

Efectivamente; no hace mil años que el Sr. Canalejas volvió la espalda á Ruiz Zorrilla.

Lo que parece extraño es que habiéndosele atravesado al Sr. Canalejas eso de la autonomía, vaya buscando ahora al Sr. Salmerón que es autonomista enragé.

Cómo cambren los tiempos. Hace dos años, con motivo de una discusión parlamentaria sobre asuntos cubanos, en la que el Sr. Salmerón tomó parte, fue calificado éste de antipañol y mal patriota.

Entre los que censuraban á D. Nicolás estaba Canalejas.

A bien que de sabios es mudar de

consejo, y el exaspirante á ministro de Marina sigue el refrán al pie de la letra mudando de consejos y también de domicilio.

Lo que tendrá que oír la explicación del salto mortal que ha dado sin tomar carrera!

Un periódico de Madrid ha descubierto una circular dirigida por Fisco-wich, dueño de la galería teatral que lleva su nombre, á sus agentes de provincias, en la que se les piden que aporten datos para el partido silvelista que está al caer.

Ni que fuera cosa de teatro la formación de ese partido.

Suponemos que se trata de una broma y en tal caso ni el recurso le queda á D. Francisco de plagiar aquellas palabras del Tenorio:

Si es broma puede pasar Porque no le dejará pasar el ridículo.

Si no es broma ya tienen los que se dedican al género chico argumento para un sainete.

El tiempo se encargará de enseñarnos lo que haya de cierto en el asunto.

Efectivamente, «El Tiempo» (periódico) toma la palabra y dice:

«El Nacional» publicó ayer con láminas y comentarios una circular que nuestro amigo Sr. Fisco-wich ha dirigido á sus numerosos corresponsales de provincias, para reunir datos y noticias y á la que ha sido agena la dirección de nuestro partido, siendo un trabajo particular, pero que conceptuamos muy útil, porque lo es para nosotros todo aquello que representa iniciativa individual en la organización de fuerzas políticas.»

Ahora se comprende la deserción de Villaverde del campo silvelista.

No quiere que lo tomen como autor de obras teatrales y le obsequien con una pateadura.

GLORIAS NACIONALES

DEFENSA DE CADIZ
CONTRA LOS INGLESES
3 de Julio de 1797

Hoy cumple el siglo la importante

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 497

El duque le dió las gracias.

El rey pasó adelante.

—Y bien duque, preguntó éste, ¿dónde se hallan esos cinco jóvenes?

—Con permiso de V. M. voy á llamarlos.

—Sí; quiero darles una prueba de mi estimación. Medinaceli se adelantó y los hizo salir de la masa general.

Luego que el rey los vió se dirigió á ellos y les tendió la mano que estos besaron con respeto, hincando una rodilla en tierra.

—¿Con que otra vez, señores, habeis expuesto la vida por mi trono?

La emoción embargaba la voz de los cinco jóvenes, y no contestaron.

—Acaso no se atrevan á referir á V. M. los detalles del acontecimiento, contestó Medinaceli; pero yo estoy perfectamente enterado por mis agentes y puedo afirmar que estos caballeros han salvado la capital de un terrible conflicto.

—Por un exceso de bondad, V. E. exagera lo que hemos hecho esta noche, replicó Leon Bravo después de ponerse en pié.

—¡Oh! eso no es exacto, capitán, dijo Carlos II de-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 496

tal se presentó Carlos II á los oficiales del regimiento de granaderos.

A veces asomaba á sus labios una vaga sonrisa que mas bien parecía la contracción de un dolor oculto.

Su traje negro hacía resaltar de un modo marmóreo su prolongado semblante, en cuya blancura apenas brillaban sus ojos azules y desmayados.

El coronel luego que vió al rey dobló la rodilla y besó la mano que este le presentó con afabilidad.

—¡Viva el rey! gritó enseguida á sus oficiales

Estos contestaron con entusiasmo.

Carlos II se inclinó repetidas veces.

—S. M., dijo el duque de Medinaceli, está sumamente agradecido á las pruebas de amor que le ha dado esta noche el regimiento de granaderos, y espera que en adelante seguirá del mismo modo habiéndose acreedor á su real aprecio.

El baron se bamboleó lo mejor que pudo para remedar algunas cortesías, pues el abuso del vino le había puesto casi incapaz, y al cabo de vacilar un momento, murmuró estas palabras:

—El cuerpo de granaderos está dispuesto á perder hasta el último de sus individuos en defensa de su soberano.

CARLOS II EL HECHIZADO

493

Bravo, dijo esto con extremada seriedad. —¿También vos parece que tenéis algun secreto? preguntó el coronel.

—Ninguno.

—¡Oh! sí; en vano pretendéis ocultarlo.

—Sea lo que gustéis, pero...

—Bien, sois muy prudente, señor capitán, contestó el corpulento baron; hacedme el obsequio de aceptar esta copa, y ahogad en ella cualquiera pena que pueda afligiros.

Leon aceptó con extremada finura el brindis de su jefe, y bebió todo el contenido del brillante cáliz.

La conversación se hizo general y estrepitosa. El vino animó todos los semblantes y dió verboria y aventuras que despertaron la sonora hilaridad del concurso.

Cada cual refirió distintas escenas, llenas de gracia y que formaban, por decirlo así, la crónica escandalosa de la corte.

Entre tanto pasaron dos horas.

La mesa presentaba un cuadro confuso y discordante. La artística simetría con que había sido puesta en un principio, estaba convertida en un desorden completo. Las botellas se hallaban vacías, los vasos unos medios llenos y otros apraados del todo,